

Empezamos el año con un dibujo de una cadena borromea de 4 nudos con su superficies al estilo del Escrito la tercera. Si veis algún defecto me lo comentáis.

C.B.

Carlos:

Lo que vi es que hay 3 superficies que atraviesan a otras 3, pero hay una que no atraviesa a ninguna. No se ve bien si está la propiedad borromea.

Saludos.

Pablo Seit

Hola, Pablo,

Es verdad que la consistencia verde no atraviesa ninguna de las otras consistencias. Se debe a que es la que está debajo de todas, Si hubiésemos puesto la negra encima de la roja y encima la verde y luego la marrón anudando, la negra no atravesaría a ninguna. Pero lo importante es que atraviesan las consistencias (el hilo de cada nudo de la cadena ampliado a una superficie) pero en ningún caso atraviesa una consistencia el agujero de la otra, en eso se mantiene la propiedad borromea. Que una quede sin atravesar es un hecho de inmersión de la cadena en el espacio de tres dimensiones, es decir, por hacerlo "físicamente". De momento no parece que en la estructura en su sentido "intrínseco" tenga importancia. Es decir, en un espacio de cuatro dimensiones no habría ningún atravesamiento. Como le indicaba R. Cevalco, es un problema de "representación" (registro de lo imaginario) de la estructura en tres dimensiones.

Un saludo y gracias por fijarse con atención.

C.B.

Hola, Carlos,

Siguiendo los comentarios de los otros colegas, comparto esa dificultad de la diferencia de las cuerdas cuando las manipulamos físicamente en el espacio de tres dimensiones a la representación en un espacio de cuatro dimensiones. En este punto, acepto el dibujo que planteas sin entender, como me sucede a menudo con Lacan, para abrir la posibilidad que, al avanzar, en un tiempo posterior, ciertas cuestiones se puedan situar de otra manera. Asumo la dificultad, pero para nada es un acto de fe, que sería otro tipo de lectura. Pensando en la clínica que nos permite abrir estas elaboraciones de Lacan con los nudos, me planteo la siguiente cuestión:

- ¿Por qué cuatro dimensiones? Una de las hipótesis que me he planteado como una respuesta es el problema del tiempo. Es decir, la gran dificultad de introducir la dimensión del tiempo en la doctrina. Y por dimensión del tiempo considero cuestiones serias como el abrir y cerrar el inconsciente, la duración de las sesiones, el mal-entendido de corte de sesión, el tiempo en el ritmo fonético, entre las más importantes a remarcar.

Un saludo, Ana M. Flores

Estimada Ana María,

Sobre el dibujo, lo mejor es hacerlo: se cogen tres folios y se les hace un agujero circular cerca de una de las esquinas. Tenemos así nuestros tres registros, sólo que la consistencia (nudo) se ha ampliado a una superficie. Ésta está agujereada, con lo que mantiene la propiedad fundamental para poder definir: agujero, consistencia (el papel, supuesto infinito) y ex-sistencia (lo que no pertenece a la superficie).

Topológicamente es una ampliación impecable, ya que el nudo (una dimensión) es un retracto de deformación fuerte de dicha superficie. Dicho de otra manera, son homotópicamente equivalentes. O sea, pertenecen a la misma clase de homotopía (las homotopías dependen de los agujeros; si éstos se respetan, las superficies son iguales). Dicho en sencillo, una se puede deformar, con continuidad, en la otra, se puede retraer la superficie a dicho nudo unidimensional.

Lacan, en todas las definiciones que usa, siempre se permite utilizar como si fuese lo mismo lo que es homotópicamente equivalente, así que nada nuevo. Por ejemplo en los nudos de la Demanda y el deseo, los lazos homotópicamente equivalentes son el mismo para él. Los paralelos y los meridianos lo son entre ellos, por eso dice que hay dos tipos de círculos sobre el toro. O sea, dos clases de homotopía. Lo mismo hace cuando hace el nudo borromeo con toros y no con nudos. Un toro puede retraerse homotópicamente a un círculo.

Así que lo que vale con toros anudados vale para nudos anudados. Evidentemente no todo es exactamente igual, por eso los matemáticos denominan a una serie de propiedades "equivalentes salvo homotopía", que quiere decir que vale para toda la clase de objetos homotópicos. Otras propiedades no se cumplirán para toda la clase y son más complejas, pero para nosotros lo homotópicamente equivalente es lo mismo. De momento (esto por si nos acusan de imprecisos y charlatanes como hizo Alan Sokal).

Ahora colocamos cada una de las hojas agujereadas una encima de las otras y cogemos una cuarta y también la agujereamos, pero dejando más trozo en el lado fino y éste lo cortamos para poderlo pasar por los otros nudos y que los anude borromeamente. Esto obliga a cortar físicamente el papel y pegarlo después.

Entonces, tenemos que entre cada dos superficies hay un espacio y ahí podemos colocar los elementos de la doctrina (tópicas y demás) que serán otras superficies (a imaginar) que se apoyarán sobre dichas superficies. Si sólo se hace con nudos de una dimensión es más difícil de imaginarizar. Hagan la experiencia, no comporta más de 20 minutos tal como les indico.

Ahora tu pregunta fundamental, ¿por qué cuatro dimensiones? Yo creo que la pregunta debe hacerse al revés: ¿Por qué nos empeñamos en tres dimensiones?

Una, porque es la de la física antigua, y otra porque es la de la percepción. La tercera casi la pillamos, pero eso no es más que una parte de la psique.

En física la teoría de cuerdas necesita dimensión cartesiana 10 para meterlo todo: gravitación, electromagnetismo, fuerza cuántica fuerte, fuerza cuántica débil. Pero claro, sólo percibimos bien 3; como bien indicas, el tiempo fluye pero nos cuesta captarlo. El cronológico, el subjetivo y desde luego los que indicas.

Ahora viene la razón de más peso, la clínica obtenida de la experiencia nos obliga a poner tres registros, pero el sujeto, ¿dónde lo ponemos? Es un objeto dentro del espacio tridimensional como en la ciencia. ¿Cómo situamos que está fragmentado entre su representación por un significante y al mismo tiempo hace señal al Otro como objeto? Es lo que he denominado des-suturar el subjectum de la lógica entre sujeto-objeto y que el sujeto no sea como el yo: un objeto más.

Si nuestra lógica exige abrir eso, también la topología, como geometría donde situarla, debe ser abierta. Por eso, terminada la lógica del falo, Lacan, empieza la nueva geometría. Esto implica pasar al cuarto y al anudamiento borromeo. Las dimensiones del espacio se amplían, como mínimo, una dimensión y además se deben anudar y no intersectarse. Pero aún no tenemos el tiempo.

En la física, al espacializar el tiempo, lo metrifican con la unidad segundo, es la cuarta dimensión (pero no reversible), pero ya hace tiempo que usan un espacio de cuatro dimensiones espaciales como mínimo y el tiempo pasa a ser la quinta. Después añaden las dimensiones de las denominadas fases y llegan a diez.

El libro *En el Hiperespacio* de Kaiku (Ed. Drakontos) es cristalino y muy legible para entender lo que estamos haciendo por analogía. Nosotros, que no metrificamos el tiempo sino que lo seguimos manteniendo en una dialéctica, como mínimo, debemos ir pensando en una estructura espacio-temporal (análoga a la comenzada por Minkowsky y perfeccionada por Einstein) y el único punto de encuentro que Lacan nos dejó es el objeto @ que está tanto en el espacio como imagen, pérdida y ganancia, como en el tiempo como prisa. Además, debemos pensar en reintroducir la causa (antes y después en la física) y que nosotros debemos articular como el *Nächtraglic*, término freudiano que va más allá que el *après cup* y que los analistas no se dieron cuenta de que invierte el tiempo y por tanto la causa. Lo que iba después se convierte en lo que causa lo que ocurrió antes.

Un argumento así de inversión del tiempo en la física (Einstein es escrupuloso en no invertir jamás la causa y el efecto) supone pasar a Star Trek. Nosotros debemos mantener esa traslocación. Esto es fundamental en las psicosis afectivas en las que el tiempo aparece como lineal y no hay inversión de causa, es decir, no hay metonimia. Cuando piensen lo que pasa en una psicosis afectiva jamás apliquen la lógica del antes y después: no entenderán nada si lo hacen así.

También sirve para entender la magnífica lectura que nuestro colega Alberto Caballero ha hecho de Haneke y su concepto de detonación que saca al sujeto del tiempo lineal. La cámara de Haneke intenta captar el tiempo como devenir: "el no pasa nada" quiere decir que "pasa el tiempo".

Tiempo lineal no es lo mismo que embudo temporal, término usado por Lacan para las psicosis paranoico-esquizofrénicas.

Un saludo, y gracias por su pregunta que seguro ayuda a los colegas.

C.B.

Hola a todos los participantes,

A propósito del tiempo, he estado leyendo el texto de Deleuze *La lógica del sentido* que es referenciado por Lacan en el Seminario XVI, *De un Otro al otro*; creo que allí encontramos pistas para este asunto de las dimensiones, el tiempo y la topología.

Cordialmente

Beatriz Maya

Estimada Beatriz,

Reconozco que yo no pude leer dicho libro, "se me atragantó". Si pudiera hacernos una reseña sería fantástico.

Un abrazo.

C.B.

Hola, Carlos.

Muy interesantes las referencias que me diste el otro día. Estoy leyendo el punto IV de *Televisión* y tengo algunas muchas dudas. A ver si me lo puedes aclarar:

- Creo que nos has dicho en algunas ocasiones que el Incs. no tiene sujeto, ¿no es el sujeto barrado? (por cierto, ¿cómo se hace para escribirlo a máquina en el ordenador?).

- ¿Hay alguna fórmula o teoría matemática que hable de lo que acontece en los bordes? (tercer párrafo empezando por el final del punto 4: "...hasta darle la forma matemática de una permanencia...". Muchísimas gracias.

Arantxa Aliaga

Hola Arantxa,

Al principio Lacan supone un sujeto del Incs, nunca un sujeto del deseo; en la respuesta a los estudiantes de filosofía lo explicita así: sólo hay sujeto en el fantasma (lo dice textualmente). Luego cuando diferencia Saber del Incs. y pulsión dice que hay un Saber sin sujeto en el Inc., y obtiene un sujeto dividido por la copulación de los significantes de la pulsión S1 y los de dicho Saber S2 (es a partir del Seminario XII). Luego no tiene sujeto per se y sí lo tiene si se añade la pulsión. Si esa copulación se pierde (copulación articulada a partir del Seminario XVII en forma de discursos) entonces el sujeto "ha muerto" y es cuando la psicosis se pone fatal. Sí que hay una fórmula que liga lo que ocurre en los bordes con lo que ocurre en la superficie que tiene dichos bordes. Es el teorema de Stokes (caso particular de la teoría de restos que forma parte de la teoría de funciones analíticas en el campo de los complejos, teoría que estudió Gauss, el más grande entre los grandes; caso particular aplicado a los campos vectoriales). Pero es un teorema que usa geometría diferencial, es decir que utiliza una geometría no apta para el Incs. porque tiene métrica y nociones de cálculo matemático (los infinitamente pequeños de Leibniz). Por eso es un pequeño atasco, pero quizás con el tiempo se pueda aprovechar para el campo del cifrado (el teorema de Stokes está referenciado en el *Seminario XI*).

Yo hice un trabajo para los cursos de tesis doctoral en el que obtenía el objeto @ de dicha ampliación del teorema de Stokes a espacios de números complejos en lo que se denomina *teoría de restos en agujeros* o puntos singulares (teoría usada en la transmisión o comunicación de señales de vídeo o radio o informáticas, o sea cercana a nuestro campo). Obtenía la pulsión y el plus-de-goce de forma preciosa. No lo paso porque requiere bastantes mates. Aún recuerdo la cara de alucinado que puso mi entonces profesor que es aún un reputado semiólogo. Lo comento para que se vea una vez más la articulación entre la letra del significante perteneciente al campo del lenguaje (nunca de la lingüística) y la matemación, campos que están ligados por el significante que tiene una pata en cada lado. De la misma forma que la física liga la topología de números con el campo del fenómeno material. Esto sirve para el cifrado de goce, no para el descifrado que le corresponde al Incs.

Para escribir el sujeto dividido en el ordenador hay tres posibilidades:

a) usar el grafema del Dólar que es el que más se le parece (es la versión cutre).

b) cargar las letras especiales, Ecritym (hay que ir a la página del foro de Australia y descargarlas de allí porque como es un fichero *.exe la lista del grupo no me lo deja pasar). Entonces se usa "insertar símbolo" en Word o cualquier otro programa. Sirve para imprimirla, pero si se envía el archivo informático a un colega que no dispone de dichas letras en su ordenador, no la verá (es la versión rápida).

c) Usar el editor de ecuaciones de Word, (hay que cargarlo desde su CD, pues no suele cargarlo por defecto al menos en las versiones hasta la 2000) y entonces **se usa "insertar ecuación"** y se escribe la S mayúscula y se usa la función tachar. Así se convierte en un gráfico vectorial empotrado (*.vmf) y entonces lo ve todo el mundo incluso en Internet cuando se convierte el archivo en página Web (*.htm) (es la que uso yo para que siempre lo veáis).

Un abrazo y que vaya bien tu exposición, tan trabajada.

C.B.

Estimado Carlos Bermejo,

Gracias por esta aclaración, que permite leer lo que J. Lacan dice en *Televisión*, punto IV: Cuando opone la constante de la energía a la permanencia de la pulsión que se juega en los bordes de los agujeros, donde nos especifica que no dará la fórmula, o la expresión, matemática. Por eso necesitábamos la referencia del teorema de Stokes, cuyo nombre personalmente había olvidado.

Saludos cordiales y nuevamente agradecida.

Rithée Cevasco

Estimado Carlos y demás colegas:

En relación a las últimas intervenciones, le rogaría algunas precisiones más, respecto de la diferencia entre fantasma e Inconsciente, o mejor dicho respecto al sujeto del

inconsciente. Entendemos el Inconsciente como espacio de copulación (¿o se trata de que el sujeto dividido o del inconsciente es el nombre de esa copulación?), constituido por:

-de una parte, el Inconsciente como Saber, inconsciente como conjunto de stes. articulados (S1, S2, S3, S4, S5...Sn)

-de otro lado, el Inconsciente como pulsional, constituido por clase o totalidad combinatoria (S1, S1, S1, S1.....) de stes., esto es, el enjambre. ¿Son stes. o elementos de lo real? ¿Qué es un significante pulsional? ¿Letrificación de la marca? Pero entonces, ¿no sería lo mismo bajo distintos nombres (fantasma e inconsciente), bajo distinta "perspectiva"? ¿Qué lo diferencia del espacio del fantasma? ¿El componente imaginario de otra escena, que tiene el fantasma? Pero el inconsciente como espacio puede también "imaginarizarse" como espacio (escena) de copulación. Si el inconsciente "per se" no tiene sujeto, ¿cómo entender lo de "castración del inconsciente"? Creo que no estaría aquí de más recordar la diferenciación Ello-Inconsciente, Botella de Klein, como las dos caras del Otro.

Fantasma: \$ (cutre) à @: isomórficos. \$: S1 – S2 @: letra, ¿Como plus de goce (recubrimiento) real? ¿Como borrado de la marca? ¿Como marca sin borrar? ¿Como significante pulsional (S1)? Fantasma: Sitio (cadena ste.) sin objeto + objeto (significado "global") sin sitio, superpuestos en eterna fricción o deslizamiento [1]. Por otro lado, creía entender que el borde pulsional o borde de la zona erógena (¿distinto del recorrido pulsional?), además de su posible abordaje vía Teorema de Stokes, lo abordábamos a través de los ciclos-borde de la teoría de homologías. Ya que, si no es así, ¿qué nos aporta, qué precisión, si ya teníamos la teoría de homotopías (lazos o caminos que detectan agujeros)? Para mí, la cuestión "patina" cuando trato de abordar la dimensionalidad constitutiva de los elementos de ese borde de la zona erógena ¿son nudos 1-D? ¿Son @ como recubrimientos del Otro? ¿Son S1 (stes.) pulsionales? ¿Son marcas borradas-letras? ¿No está implicado ahí el \$, dimensión -1, como el corte o "línea sin puntos" del PP? Si al sujeto dividido (\$ como deseante) ¿del inconsciente o del fantasma? le falta una dimensión (-1), ¿tratará de "compensarla" con la dimensión (1 ó 0) del objeto, @? Hijos de un dios menor. En conexión a lo anterior, sigo sin "entender" el tema de los significantes "objetalizados" o "metonimizadas" en el retorno (topológico) del toro (cadena ste. de toros). Perdonad la excesiva confusión de registros. Encantado de reconectar en este nuevo año con el Seminario, del que espero con impaciencia la continuidad de sus elaboraciones (y aclaraciones "pa los torpes").

Gracias mil.

Ignacio Gil.

[1] Gracias a Beatriz Maya por recordarnos *La lógica del Sentido*, de Deleuze, muy sugerente, Cronos y Eón, y la recta infinita como el laberinto de los laberintos. De acuerdo con Bermejo, la geometría de nudos da cuenta de una mayor complejidad.

Hola,

Quiero aclarar que la lectura del punto IV del texto *Televisión* de Lacan, como tú, Carlos, ya sabes, la estamos llevando a cabo en un cartel constituido por Rithée Cevasco, Gladys Múgica, Xavier Campamà, Ramón Miralpeix y yo misma. Sin duda el conocimiento y la

experiencia de Rithée en estas lecturas abre interrogantes que hacen más rica la preparación del mismo.
Muy agradecida a ambos.

Arantxa

Estimado Ignacio,

Voy a ir por partes. Es verdad que abordamos la cuestión de ofrecer una estructura a la pulsión, para que deje de ser un mito, mediante los ciclos-borde. Ahora bien, la topología nos ofrece la estructura mínima para poder separar el recorrido (de significantes) del objeto @ (la parte a-esférica). Además nos permite la operación privación, situar un borde en el cuerpo-de-goce (no en el organismo, que no tiene ninguno) que sitúe la zona erógena. Tenemos así tres de los elementos que Freud sitúa en la pulsión. El Objekt será, pues, una imaginarización del plus-de-goce a su vez construido mediante la metonimia. Entonces los fallos de metonimia producen las patologías FPS y debilidades mentales, y si éstos se deben a una forclusión del $S(A)$ entonces ya estamos en una estructura psicótica afectiva.

Los bordes de zona erógena son de dimensión 1, 1-D. La pregunta que yace en sus cuestiones es ¿los $S1$ dónde están? ¿En el campo de sujeto o en el del Otro? ¿Y el objeto, dónde está? Para el objeto la respuesta es cristalina: en el medio, ni son del sujeto ni del Otro, por eso es necesaria la topología del plano proyectivo, para no pensar sólo en p y $no-p$. Por eso he insistido en que entre el sujeto y el Otro hay un espacio que a veces pertenece a uno y a veces al Otro. Por eso el objeto hay que hacerlo propio (recortárselo al Otro). Claro que dichos objetos, por no ser significantes, son recubrimientos topológicos del Otro como espacio de letras (conjuntos, espacio del goce cerrado y acotado según Lacan). Luego son letras que nunca serán significantes, son pedazos del Otro cuyo recorte como terceridad entre el campo del sujeto y el campo del Otro fue bien visto por Winnicott.

El significante -1 es un significante, nunca un objeto, y era necesario para poder construir un sujeto mediante la copulación de todos los otros significantes con él (eso era antes de diferenciar Uno de Dos) La pulsión no estaba trabajada y debía obtener Lacan el sujeto de un significaste en mas que era el significante en menos dentro del Otro. La pulsión no tiene sujeto por provenir de las marcas) y el Inconsciente tampoco lo tiene (por ser simplemente un Saber; una batería en su momento, mas un tiempo).

El primer Lacan es tremendamente confuso sobre este punto. Porque obtenía tanto el Saber como la pulsión del Otro, ya que siempre supuso que la pulsión debía construirse y para ello necesitaba al Otro. La obtenía de la Demanda, pero no quería que la pulsión fuese el Otro del Otro. Por eso, cuidado con el uso en ese sentido de la botella de Klein, Ello e Incs. articulados pero en la alienación pero no metalenguajeándose. La botella de Klein sirve para situar el ES con el Incs. Por ello yo les presenté un gráfico con la escena primaria situada como el fantasma pero cruzándose, una especie de esquema R ampliado.

Esto lo resuelve cuando puede definir dos aspectos del Otro, como batería significativa y como conjuntos. En el fondo es un cambio radical de la doctrina que por fin la vuelve entendible. Es curioso como dicen que el último Lacan es inentendible cuando lo que no se entiende (aunque parezca que sí) es el primero.

El cambio, es que en la primera etapa estaba el Otro de la palabra, y de él salían los significantes en cadena. Sólo hay que releer el escrito sobre el *Informe sobre Lagache...* y ver cómo se le confunden Ello e Inconsciente. Al final cambia la definición de cadena significativa (*Encore*) y sitúa una sucesión (enjambre) de S1, la copulación, y una batería, S2. Eso quiere decir que ha conseguido separar el lugar del Otro de la estructura de la cadena significativa (recuérdese los discursos).

El Otro, cuya existencia es cuestionada, es una construcción segunda que el sujeto se hace por estar atrapado en la cadena significativa, erige a Otro. Luego en la misma definición de cadena significativa (que ya no es la de la carta robada) está el campo de sujeto (el campo del agente en los discursos) representado por los S1 provenientes de las marcas... para.... el Saber situado en el campo del Otro.

Si entonces tomamos cada S1 como un toro y lo revertimos, pasa a recubrir todos los toros que forman la batería S2 (ver *Essaim* de Vappereau), o a la inversa. Eso permite pasar un significante de pulsional al Saber o a la inversa. Es cuando en los discursos hay un giro del discurso del amo al discurso del analista. Eso lo intenta Lacan trabajar en el *Seminario XXIV* pero ya no puede por edad.

Ahora bien ¿cómo se copula? Pues por los bordes del Incs. y de la pulsión (castración y privación tienen mucho que ver ahí). Se copula por el universo de la falta, lo que la sitúa en un segundo tiempo, recuerde la inversión de la causa de la que ya he hablado. Esa es una de las diferencias entre el neurótico y el psicótico que no lo puede hacer y lo tiene que hacer por reconstrucción de la historia tal como Freud captó perfectamente.

Eso es lo que he trabajado en la involución significativa. El Inconsciente como espacio-tiempo a determinar actúa sobre otros dos espacios: uno pegado al narcisismo, el fantasma en el que se sitúa el deseo inconsciente añadido a la libido narcisista o de objeto. Dos, el organismo que pasa a ser corporalizado. Por eso el *Seminario XXIV* es volverse a interrogar sobre dónde situar al Incs y no caer en el cortocircuito del escrito *La tercera* en el que lo sitúa en el nudo.

El Inconsciente es, a mi juicio, el interface entre el individuo y el espacio-tiempo del campo del lenguaje. De la misma forma que el estímulo-respuesta o la conducta es el interface entre el organismo y el medio biológico. Por eso es trans-individual, si fuese colectivo o individual no habría análisis posible, y eso es lo que Freud trata de entender con la telepatía. Recuerden la definición de transferencia en Lacan: forma parte del concepto de Incs.

Fíjense que es una ampliación de la definición de Lacan en el escrito *Posición del Inconsciente*: el inconsciente es la relación al Otro en su dimensión de corte en acto (o algo así, dice).

En ese interface se crean dos estructuras básicas, la del sujeto-objeto separados pero articulados por un fantasma, y la escena primaria que liga el significante mujer-privación con la de hombre-frustración. Pues el significante introduce un des-ser y el objeto ofrece uno falso metonímico, y el Falo sólo indica la diferencia sexual pero no dice nada de cuál es. De ahí que cada uno deba construirse una escena de relación en función de la lógica de la sexuación en la que esté metido.

Dos preguntas tiene el sujeto: ¿qué soy? y ¿que identidad sexual tengo?, para decirlo resumido.

Ahora vayamos al modelo económico:

Freud piensa no sólo la estructura sino su economía con la energética de su época: la termodinámica. Ésta tiene dos leyes, tendencia al equilibrio en la entropía baja (hoy cuestionada) y la que usa Freud: el aumento de energía (calor) aportado a un sistema se resuelve de dos formas. Una, aumentando su temperatura (almacenando calor); dos, ejecutando trabajo. Piensen en la máquina de vapor: se le da calor y sube la temperatura del agua pero sale trabajo por las bielas.

Ahora bien, la termodinámica supone una constancia: la energía ni se crea ni se destruye, sólo cambia de forma. Por ejemplo calor por trabajo.

Es lo que Lacan dice en *Televisión*: se prefiere que el sistema sea matemáticamente cerrado a que sea físicamente aislado. Si fuese aislado no entra calor, entonces la energía sólo es la cifra de una constancia para los cálculos matemáticos (cerrado).

¿Sirve esto para el goce? Pues no. El Inconsciente trabaja (como la locomotora), no piensa ni calcula, la que piensa es la pulsión (Gedanken) y el que calcula es el fantasma.

Si no hay constancia (porque si la hubiese, cuando un psicótico esta pasado o desbordado le daríamos un pico y una pala, o cuando un chico se masturba demasiado lo haríamos jugar al fútbol como hacían lo curas), entonces es porque *hay un pérdida: que es la consecuencia económica del universo de la falta* ¿cómo mantenemos algo estable, como dice Freud en la pulsión? El Drang.

Aquí es cuando viene Stokes. Se trata de que haya una constancia en el flujo (energía por unidad de superficie) que pasa por una superficie y que sea constante independientemente de la forma (recorrido de la pulsión) de la superficie y sólo dependa de lo que ocurre en su borde para no salirnos del organismo, ya que un significante sin organismo que le anime está muerto: letra muerta de la que sólo se puede hacer arqueología como bien visualizó M. Foucault.

Para ello se supone que hay un campo vectorial que asocia a cada punto del espacio un vector (Intensidad del campo y dirección, como el campo gravitatorio) y entonces se puede demostrar que la circulación de su variación alrededor del borde (integral = suma de infinitésimos) coincide con la integral doble sobre la superficie de una propiedad del campo, pues son iguales.

O dicho de otra manera, lo que ocurre en el borde, zona erógena, de dimensión 1 determina absolutamente lo que ocurre en la superficie de dimensión 2 (recorrido)

Analíticamente, lo que ocurre en la zona erógena perteneciente al cuerpo del sujeto determina lo que se trasfiere al Otro, o la inversa. El problema, como indicaba, es que eso supone una geometría del cifrage, previo de la "pulsión", y supone métrica, lo que no encaja con el Inconsciente que, como máximo, acepta la significación fálica (geometría proyectiva) en su descifrage.

No explico más, dime lo que puede ser oscuro.

Un saludo

C.B.

Estimado Carlos y demás compañeros,

Su explicación... como siempre... atinada y precisa, aportando más y más luz (Lichtung), en sus diferentes perspectivas sobre el Ereignis, sobre el acontecimiento que nos convoca y que no es otro que el Inconsciente, su estudio. Las opacidades, las nieblas, en progresiva disipación, si quedan, lo hacen a exclusivo cargo de mi propia torpeza o confusión.

Me reitero en la petición de disculpa a los compañeros, si de mi último e-mail se hubiera podido inferir algún equívoco, dada la dificultad (que Ud. nos va resolviendo) de llegar a obtener conceptos claros y distintos (Descartes dixit).

Aprovecho la oportunidad para remitirle una posible distinción (al estilo de Hanna Arendt): ¿Podríamos nosotros diferenciar entre goce autoerótico (goce que cortocircuita con el objeto pulsional: intersección con el Otro) y goce pulsional que circunda un vacío, lo abierto, la lichtung, el claro del bosque... el recorte del @? A la manera en que Freud, en afinidad con el sentir griego clásico, en algún lugar de sus trabajos, distinguía y privilegiaba la tendencia (la pulsión obtendría su satisfacción en su propio recorrido)... en oposición al sentir moderno que privilegia el objetivo, la meta, como diana? Poema *Ítaca*, de Kavafis.

Saludos cordiales y Gracias

Ignacio Gil

Estimados,

En efecto, la alusión a Freud, corresponde (quizás también en otro lado) a un añadido en nota a los Tres Ensayos para Una Teoría Sexual, donde se señala lo que puede llamarse un cambio de régimen de goce comparada la antigüedad con nuestra modernidad (no digo contemporaneidad, pues nuevamente podríamos postular -quizás- un cambio de régimen) donde el acento es puesto en la satisfacción de la pulsión misma no dándole al objeto tanta importancia y señalando que a es causa de neurosis por su "excesiva" valorización.

Saludos cordiales.

Rithée Cevalco

Apreciado Ignacio Gil,

Gracias por su esfuerzo de lectura.

Es verdad que, como además nos indica R. Cevalco, se puede poner el acento en uno u otro de los elementos de la pulsión. Pero si tenemos en cuenta que es un vacío, lo que decimos cuando se le da más importancia al objeto es que lo fantasmático toma más fuerza. De ahí que esté más articulado con el narcisismo en la tópica del espejo ya que

ofrece una imagen corporal añadida al objeto petit @. Creo que esto es lo que cada vez ocurre más desde que el narcisismo, del que depende el culto al cuerpo como belleza y no fuerza luchadora, va al alza. Incluso nos podría explicar el empuje a la sexualidad hedonista actual, una sexualidad objetal y que funciona igual que comprarse un coche. Supongo que es a eso a lo que denominan "goce autoerótico", si es así no es que haya cortocircuito de la pulsión, sino que la mayoría se va a articular el fantasma.

Otra posibilidad es que se ponga énfasis en el circuito y la diana. Entonces el objeto que se articula con la pulsión es más el plus-de-goce, que es el que corresponde. Eso produce una satisfacción más en el circuito desde el punto de vista exterior, el sujeto hace y hace y mantiene "una constancia". Está más en relación a la escena primaria; (en eso discrepo un poco con Lacan que metía todo el goce en el fantasma, aunque con excepciones, porque que el objeto esté en la escena primaria y en el fantasma y que sea por él por donde se articulan no los hace idénticos, ni al fantasma con la escena primaria ni a las tres caras del objeto). El nudo nos ha dejado eso claro. Y desde la escena primaria, en la que no olvidemos que hay creación, salta a las estructuras que lo social le permite, y es cuando pueden darse las posibilidades Freudianas de la sublimierung o incluso la desexualización (desgenitalización en Freud y defalización en Lacan) de forma mas fácil porque el plus de goce ya es un goce a-sexuado y eso facilita el salto a lo que lo social ofrece o puede alojar (invención).

Por el contrario, en el primer caso la desexualización es más compleja porque el narcisismo la mete de nuevo en el cuerpo, y aunque no sea genitalizada (falicizada) directamente... pues lo que decíamos de goce autoerótico. Autoerótico que no tomo en el sentido que tiene en Freud.

Un tema muy apasionante en la clínica actual.

Espero que los colegas puedan intervenir sobre este tema.

C.B.